



CELEBRANDO EL TRIDUO PASCUAL EN COMUNIDAD

Equipo Operativo InS
Abril, 2025

LITURGIAS Y DEVOCIONALES

Triduo Pascual 2025



Celebrando el Triduo Pascual en comunidad

La Cuaresma es un período especial de 40 días que nos invita a reflexionar sobre la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Es un tiempo de preparación para la Pascua, la fiesta más importante del calendario cristiano.

Durante la Cuaresma, somos llamados y llamadas a vivir el amor de Jesús de una manera más profunda. Un momento especial de este tiempo es la Semana Santa, que comienza con el Domingo de Ramos y culmina con el Triduo Pascual.

El Triduo Pascual es el centro de la Semana Santa y celebra los tres días más importantes de la fe cristiana: el Jueves Santo, el Viernes Santo y el Sábado Santo, culminando en la Vigilia Pascual, momento en el que celebramos la victoria de la vida sobre la muerte y la presencia viva de Cristo entre nosotros y nosotras¹. El Domingo de Pascua se celebra la resurrección de Jesucristo, el evento que fundamenta la fe cristiana. Este subsidio prevé la celebración de la Vigilia Pascual del sábado, como la celebración de la resurrección de

¹ IECLB. Celebrando o Triduo Pascual. Disponible en: <<https://www.luteranos.com.br/conteudo/celebrando-o-triduo-pascal>>. Accesado el: 17 mar. 2022.

Cristo, por lo que no se contempla una liturgia específica para el Domingo de Pascua.

Este recurso litúrgico, Celebrando el Triduo Pascual en Comunidad, fue preparado con la colaboración amorosa y dedicada de diversas personas que pensaron en las oraciones y demás elementos litúrgicos, para ayudar a organizar los momentos de celebración comunitaria y cultos durante el Triduo Pascual.

Las liturgias de este tiempo especial están llenas de simbolismos y tienen como objetivo involucrar a toda la comunidad en una vivencia sacramental de la Palabra de Dios, expresada a través de la Eucaristía y la renovación del compromiso bautismal. La Cuaresma nos lleva a una experiencia más profunda del misterio central de la fe en Cristo. Así, la celebración del Triduo Pascual se convierte en un momento especial de renovación y fortalecimiento de la fe, tanto a nivel personal como comunitario.

Por quinto año, desde 2020, el InS ofrece una propuesta litúrgica para el Triduo Pascual. En 2025, el InS desea, una vez más, ofrecer subsidios litúrgicos que ayuden a las comunidades a celebrar y revivir el ciclo pascual. Este tiempo sagrado nos invita a un reencuentro profundo con la

vida, la esperanza y la paz que Cristo nos concede, fortaleciendo nuestra fe y comunión comunitaria.

La propuesta de este material busca enriquecer la espiritualidad de las comunidades, ofreciendo símbolos cristianos que nos recuerdan la vida, la presencia de Dios, la esperanza y la resurrección. Los textos invitarán a la meditación sobre los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, conectándolos con los desafíos y esperanzas del mundo contemporáneo. Cada comunidad puede adaptar las oraciones y los elementos según su realidad, así como elegir celebrar solo una de las liturgias presentadas en este cuaderno. Lo esencial es acoger la invitación del Espíritu Santo para hacer una pausa, silenciar el corazón, dialogar con Dios y celebrar la fiesta de la vida, ¡porque Cristo ha resucitado!

Las informaciones sobre el Triduo y las inspiraciones para las liturgias tienen como referencia el libro “Triduo Pascual” con autoría de Sisi Geirg, una publicación del Centro de Recursos Litúrgicos de la Faculdades EST (GEORG, Sissi. Triduo Pascual. 2. ed. São Leopoldo: Faculdades EST, 2010).

¡Qué alegría celebrar juntos y juntas el Triduo Pascual!
Que el Espíritu Santo nos guíe y fortalezca a lo largo de este

camino de fe, permitiéndonos vivir, en comunidad, la profundidad del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. ¡Que la bendición de Dios esté sobre su comunidad y que este tiempo sagrado esté lleno de gracia, renovación y esperanza para todas las personas!

Equipo Operativo InS²

² Material elaborado por Elizabeth Mamani Condori (IELB), Roberto Mamani Condori (IELB), Gabriela Mamani Condori (IELB), Valeria Mamani Huanca (IELB), David Mamani Huanca (IELB), con la colaboración de Rosário Pilar Siñani Altamirano (IELB), Pastor Iván Vivas (IELU), Andressa Suzane Almeida (InS), Paula Maria Jonas (InS), Liria Andrea Suárez Preciado (InS).

Indice

Instrucciones generales	9
Jueves de Pasión	11
Liturgia de Apertura	13
Liturgia de la Palabra y del Lavado de los Pies	16
Liturgia Eucarística.....	28
Viernes Santo.....	33
Liturgia de Apertura	35
Liturgia de la Palabra	36
Sábado de la Pasión.....	43
Liturgia Apertura	45
Liturgia de la Palabra	49
Liturgia Bautismal	53
Liturgia de Salida	57

Instrucciones generales

La celebración del Triduo Pascual reúne algunos ritos que fueron constituidos a lo largo de los siglos y podemos considerarlo un gran culto, sin interrupción, que comienza en la noche del Jueves de la Pasión y solo será concluido en la Vigilia Pascual. Por eso, las celebraciones del Jueves de Pasión y del Viernes Santo terminan sin bendición y envío, y exigen una liturgia específica para cada día.

La liturgia posee momentos que usted deberá hacer espontáneamente. Todo lo que está escrito entre paréntesis () no debe ser leído en voz alta. Son solo indicaciones y orientaciones referentes a los momentos específicos. No hay sugerencias de himnos, pues orientamos que cada lugar pueda escoger previamente los himnos que mejor se adapten al contexto, para eso, sugerimos que la liturgia sea estudiada con anticipación.

Para cada liturgia hay algunas instrucciones específicas de elementos que ayudan en la elaboración del ambiente e instrucciones de cómo usarlos. Sugerimos que usted lea con atención y en caso no sea posible seguir

fielmente las instrucciones, se inspire y haga las adaptaciones de acuerdo con su realidad, haciendo el momento más familiar para su contexto. Hay también que recordar que en el tiempo de cuaresma no se canta el “Gloria”, ni el “Aleluya”.

Reiteramos que las liturgias podrán ser utilizadas separadamente, o sea, si su comunidad no está preparada, todavía, para celebrar el Triduo completo, podrá celebrar solo el culto del lavado de los pies, o la Vigilia Pascual, por ejemplo, en fin, de acuerdo con la estructura y la viabilidad de cada lugar.

Es muy importante tener un equipo litúrgico que prepare el culto, asuma tareas y colabore en esta gran celebración. La música también hace parte de la liturgia, por eso será importante tener un grupo que colabore y sea responsable por los cantos e himnos litúrgicos.

Jueves de Pasión

Celebración de Lavatorio de pies y última Cena

El color litúrgico para el Jueves de Pasión es el blanco y el tema de la celebración es el servicio de Dios al ser humano y toda la creación en la persona de Jesucristo. Hay dos momentos especiales en la liturgia: el rito del lavatorio de pies y la última cena.

Materiales sugeridos: Biblia, cruz, velas, flores o vegetación natural, paramentos litúrgicos en color blanco, elementos para la Santa Cena, vasijas bajas para el lavado de pies, toallas, jarra o un vaso para derramar el agua en los pies, recipiente con agua limpia, balde para botar el agua usada, antibacterial, y alguna planta amarga picada en pequeños pedazos.

Preparación del local: Disponga el ambiente y establezca el lugar donde habrá algunas sillas para el rito de lavado de los pies. El número de sillas depende del número de personas estimadas para la celebración. Sugerimos que las sillas estén colocadas de modo que haya junto a ellas, la vasija baja para el rito del lavado de los pies, algunas toallas, también tener la

reserva de agua limpia y el balde para verter el agua usada.

También sugerimos que sea escogido un grupo que se ocupará específicamente del rito del lavado de los pies y se preocupará con el cambio de las toallas cuando sea necesario; la reposición del agua limpia en las jarras o canecas, verter el agua usada en el balde; lavar y secar los pies (la misma persona que lava los pies puede secarlos, y el otro grupo de personas puede ocuparse con los cuidados citados anteriormente). Al final del rito es indicado que las personas que lo harán higienicen sus manos con antibacterial.

El rito del lavado de pies no es obligatorio, por eso es importante informar al inicio de la celebración que la participación es voluntaria. Quien no se sienta cómoda o cómodo para participar, también así estará participando de la celebración del Jueves de Pasión. El espacio de la celebración litúrgica también debe estar organizado. La mesa del altar debe estar ornamentada con el paramento blanco, la Biblia, la vela, la cruz, la planta natural escogida y los elementos para la Santa Cena. Después de organizar el ambiente, haga su oración silenciosa pidiendo iluminación y en seguida inicie la celebración.

Instrucciones para la liturgia: mientras el primer himno es cantado, antes de la confesión de pecados, entregue para cada persona una hoja de la planta amarga. Recuerde de higienizarlas bien, pues, ellas serán consumidas. Durante la oración de confesión de pecados habrá la instrucción para el momento de consumo de la planta.

Liturgia de Apertura

Acogida y saludo apostólico: ¡Saludos a todos y todas! Nos llena de gozo encontrarnos en la casa de Dios para rendirle culto y exaltar su nombre. En esta ocasión especial, recordamos aquel momento sagrado en que Jesús compartió la última cena con sus discípulos, un gesto de amor y entrega. Hoy nos congregamos no por nosotros mismos o nosotras mismas, sino en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén. La palabra que ilumina nuestra celebración está en 1 Corintios 1:18: “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” Que esta celebración fortalezca nuestra fe y renueve nuestra esperanza. Con alegría en nuestros corazones, elevemos nuestra voz en alabanza con el primer himno.

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido) (Mientras la comunidad canta el himno se entregarán las hojas de hierba amarga a las personas presentes).*

Confesión de los pecados: *(Breve momento de silencio para que cada persona pueda hacer su confesión personal a Dios)*

Amoroso Padre Dios, creador del universo, venimos ante Ti con un corazón sincero y arrepentido para confesar nuestros pecados. Nos hemos desviado de la senda que nos has mostrado y hemos fallado en hacer Tu voluntad. En nuestro diario vivir, hemos permitido que el enojo y el resentimiento nos dominen, convirtiéndonos en personas amargadas como estas hierbas que vamos a comer ahora *(dejar un tiempo en silencio para que cada persona pueda comer su hoja de la hierba)*. A causa de estos sentimientos negativos, hemos dejado de lado el amor al prójimo que nos has enseñado. Ahora rogamos por Tu perdón misericordioso, Dios. No hemos dado un buen testimonio, como Cristo nos ha enseñado. Perdónanos, límpianos y renuévanos para que andemos siempre en Tu senda. En el nombre de Jesucristo, Tu Hijo, te lo pedimos. Amén.

Absolución: Padre bondadoso y misericordioso, estamos agradecidos por Tu generosidad y amor. Aun siendo pecadores, nos llamas al arrepentimiento y nos concedes Tu perdón. La preciosa sangre de Tu Hijo, nuestro Salvador Jesús, derramada en el madero, nos ha liberado y limpiado de la esclavitud del pecado. Hoy creemos que nos has perdonado y aligerado nuestras cargas. Queremos pedirte que nos ayudes a seguir cambiando nuestra naturaleza pecadora. Todas aquellas personas que están arrepentidas de corazón y piden perdón a Dios, reciban Su gracia y misericordia, como nos anunció en el libro profético de Isaías 50:7: "Que abandone el malvado su camino y el perverso sus pensamientos; que se vuelva al Señor nuestro Dios, que es generoso para perdonar, y en él recibirá misericordia". Creemos en la promesa de Dios, que es generoso y en Su divina misericordia perdona nuestros pecados. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración del día: Oremos: Padre amado, hoy te pedimos de todo corazón que derrames sabiduría y nos guíes para poder escuchar y reflexionar sobre Tu Palabra. Tú nos diriges hacia el camino de la luz para que, de esta manera, podamos sentir

amor y mostrar ese amor hacia nuestro prójimo. Ayúdanos a ser personas solidarias y bondadosas. Que Tu mano bendita fortalezca la vida de las personas de esta comunidad que se encuentran reunidas. Por Jesucristo, nuestro Señor, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo hoy y siempre. Amén.

Liturgia de la Palabra y del Lavado de los Pies

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Lectura bíblica del Salmo: Oigamos el Salmo previsto para esta celebración, Salmos 116:1-2, 12-19

Lectura bíblica del AT: Escuchemos en conjunto cómo Dios, en su infinita misericordia, liberó a su pueblo de la esclavitud, instituyendo la Pascua como un recordatorio eterno de su amor y promesa de redención. El texto se encuentra en el libro de Éxodo 12:1-4, 11-14

Lectura del Evangelio: Por estar en el tiempo de Cuaresma, nosotras las personas cristianas no cantamos *aleluya* para recibir las palabras de Cristo, pero les invito a cada persona que pueda para levantarse y oír las palabras del Evangelio de Juan 13:1-17, 31b-35

Predicación: Estimada comunidad reunida, que el Espíritu Santo nos guíe a la comprensión del mensaje de amor y misericordia de Dios para con nosotros. Amén. El comienzo del capítulo da inicio con una ubicación cronológica diciendo que era “Antes de la fiesta de la pascua” (v.1a) y, a continuación, añade una precisión muy puntual sobre otro tipo de ubicación cronológica pero no temporal, sino cósmica o del orden de lo divino: “su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre” (v.1b). Todavía dentro del mismo versículo hay una tercera parte en la que el texto dice sobre Jesús que “había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”. (v.1c). Si analizamos todo el versículo (v.1) con sus tres secciones (a, b, c) notamos que todas hacen referencia a una explicación necesaria para lo que se está por narrar. Especialmente, en lo que refiere a los tiempos y a lo atemporal.

Por un lado, está el tiempo del mundo (la pascua) y, por el otro, está el tiempo de Dios (hora de volver al Padre); esto mismo es coronado con la (aún incipiente) explicación de por qué eso debía pasar. De este modo podemos decir que en estas tres secciones hay dos grandes cuestiones: la primera y segunda sección son como el encuadre amplio de “cuando

pasaba” (previo a la Pascua y previo a la cruz -cerca del retorno al Padre-) y la tercera sección es el “por qué” pasaba (a causa de amar a los suyos hasta el fin). Todo esto es aclarado antes de dar rienda suelta a la narración de los eventos en sí mismos. Lo que vendrá a continuación tiene este encuadre grande y es, este mismo encuadre, el que nos permite llegar a ciertas conclusiones al finalizar la reflexión.

Una vez establecido el recordatorio del “cuándo” y del “por qué”, el Evangelio de Juan (Ev. Jn.) procede con los personajes, sus palabras y acciones. En lo que prosigue se nombran dos personajes: el diablo y Judas. El texto da a entender que las acciones de este último están influenciadas por el primero y nos anuncia la traición de modo tal que en la propia redacción. Ya prevemos que es un hecho consumado, al cual se está haciendo referencia desde un lugar en que estos acontecimientos ya sucedieron: “diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase” (v.2). No hay suspenso sobre si se realizará la traición o no, de hecho no hay suspenso sobre si es Judas (o no) el autor de dicha acción; pero que ya haya sido algo tramado durante la última cena (la noche del lavado de los pies) o incluso antes y que dicha acción haya sido introducida por el diablo (más allá

de que esté fuera de discusión que la ejecutó Judas) son datos que son puestos como aportes propios. O, al menos, eso parece dar a entender la narración y, en efecto, dan una primera idea de cómo Ev. Jn interpreta teológicamente el tema de la traición.

A continuación aparece Jesús como personaje narrativo tomando acciones en el texto. Primero se nos comenta que Jesús estaba consciente de su camino mesiánico “y que había salido de Dios, y a Dios iba” luego menciona que toma una toalla y procede al lavado de los pies (v.3). El detalle no menor es que esto sucedió mientras estaban cenando “se levantó de la cena” (v.4). Esto es importante porque, como veremos luego, hay una opción para priorizar el evento del lavado de los pies por sobre el evento de la última cena. A continuación procede con el lavado (v.5), el texto nos muestra que mientras el lavado sucedía sucede esa conversación con Pedro tan conocida (vv.6-10) y una vez efectuado esto, vuelve hacia toda la comunidad de discípulos para predicar sobre lo que aquel acto significaba y significará a futuro.

Sobre Jesús y Pedro debemos decir que ellos mantienen una conversación prolongada que tiene varios momentos: el diálogo para intentar entender el sentido del

lavado de pies (vv. 6-10), las señas y las palabras para saber quién era el traidor (vv.24-27) y el anuncio de las tres negaciones (vv.36-38) No todas son relevantes para reflexionar sobre el texto de este jueves santo; aún más sabiendo que en el calendario ecuménico tenemos solo la primera parte para este día. De todos modos si hacemos foco en la primera parte, justo cuando Pedro se resiste y luego de escuchar con atención accede al lavado de pies, notamos que la búsqueda del Ev. Jn está orientada a que las y los lectores podamos contrastar la idea de la limpieza referida a una purificación del orden de lo moral (ser lavados y lavadas por el Señor), con la limpieza como acto de amor profundo y gesto de servicio (ser todas y todos lavadoras y lavadores de pies del prójimo siguiendo el ejemplo del Señor).

No podemos culpar a Pedro por no comprender del todo, a primera vista, el gesto de amor de Jesús; “Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás.” (v.8) porque cualquiera hubiese hecho lo mismo. La adoración y ser servidos/servidas – atendidos/atendidas o lavados/lavadas - por el mismo Dios que es objeto de esa adoración no parecen ser acciones compatibles en un esquema humanidad-deidad como el que se suele pensar. Esto no habla mal de Pedro, sino que por el

contrario habla de su comprensión mesiánica de Jesús y, por tanto, de su rechazo. No se siente digno que Dios mismo le lave los pies, le sirva, lo lave. Pero la respuesta de Jesús “Si no te lavare, no tendrás parte conmigo” tampoco la logra captar del todo ya que su respuesta es: “Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.” (v.9). El hecho de que Pedro interprete que el lavado tiene que ver con purgarse de las impurezas y no con el servicio y el amor al prójimo hace que podamos ver que aún no comprende el sentido de modo acabado aunque, de todos modos, accede y eso permite ver una paradoja interesante.

Es paradójico y, para nada casual o aleatorio, que el lavado de los pies se efectúe a toda la comunidad de discípulos sin excepción. Porque eso quiere decir que Judas también recibió el lavado. Esto plantea un contraste interesante entre Pedro y Judas. Uno se resiste y aunque no comprende el sentido de manera plena accede. El otro no se resiste (o al menos no hay pistas de ello) y no sabemos si comprender el sentido pero también accede, finalmente, ambos tendrán acciones polémicas en la pasión (uno lo negará y el otro lo traicionará). El dato no menor es que uno lo hace por dinero y el otro por temor. Lo que inclina la balanza en este punto es la

introducción por parte del diablo de la traición en el corazón de Judas. Es ahí donde está la cuestión. Esto nos puede permitir pensar que, tal vez, lo diabólico es poner lo económico o la riqueza personal por sobre Dios. La negación, en cambio, es producto de un temor que se inscribe en otro orden de cosas. Volvamos a nuestro texto para hoy.

El dato extra que tiene la respuesta de Jesús es la alusión a Judas y el texto vuelve a conectar con el personaje que nombró al principio. “El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos” (v.10). Esta mención quiere decir que el lavado no se le niega a ninguna persona, no hay requisitos previos para acceder al lavado. Incluso aquellos que no están limpios también tienen lugar en el espacio de servicio y recibirán también el gesto de amor que eso implica. Esto confirma lo que ya venimos reflexionando, el lavado de los pies no es un ritual purificador o purificante sino que es una acción significativa que representa el amor al prójimo. Es un símbolo que tiene la suficiente fuerza como para confundir a sus propios discípulos: a Pedro por su comprensión mesiánica de Jesús y a Judas porque sabiendo que lo traicionaría no le ha negado el lavado. Amar hasta el fin, tal vez, tenga que ver con

esto también.

En las líneas subsiguientes Jesús pasa a explicar el sentido del lavado (vv.12-17) y predica sobre su significado en dos sentidos: en lo que respecta a la dimensión horizontal (la relación con el prójimo) y en lo que respecta a la dimensión vertical (la relación con Dios). Si lo horizontal fuesen los modos de organización social, eclesial, etc., entonces puede que al decir “Señor” en relación a “Siervos” estemos frente a una crítica jerárquica.

Si coincidimos con la mayoría de autores y autoras que sostienen que el Ev. Jn es un texto tardío (es decir posterior a los Evangelios sinópticos), tal vez, la práctica del servicio necesitaba algún tipo de revisión o, incluso, la práctica sacramental de la cena del Señor estaba perdiendo su sentido. Si el Ev. Jn fue escrito cerca del año 100 d.C. entonces ya había comunidad cristiana que predicaba, confesaba su fe colectivamente y practicaba algún tipo de ritual eucarístico. Es decir que si el Señor la noche en que fue entregado y partió el pan, también lavó los pies y el texto (Ev. Jn) decide dar protagonismo al lavado y no tanto a la distribución de la cena; tal vez estemos frente a la idea de que el servicio debía ser el eje orientador de las comunidades cristianas y no lo estaba

siendo.

Después tenemos la dimensión vertical. Acá hay una cuestión vinculada con la relación con Dios y el lugar desde el cual se establecían ciertas jerarquías cuando la iglesia todavía no era más que un movimiento. Jesús no solo utiliza la palabra Señor en relación a la palabra siervo, sino que también dice “Vosotros me llamáis Maestro” (v.13). Los maestros, los líderes, las personas que están al frente del movimiento de Jesús en el año 100 d.C. no pueden ponerse por encima del propio Maestro y Señor. No se puede estar por encima de Dios y, aún más, si es el propio Señor el que tiene un gesto de amor hacia los suyos de humildad y servicio, entonces no se puede seguir un camino que no esté orientado y signado por tales prácticas. Por tanto todo cargo, responsabilidad o liderazgo debería realizarse desde la lógica del lavado de pies y en esa línea el Ev. Jn parece pronunciarse.

Finalmente, todo esto cobra mayor relevancia cuando Jesús pronuncia un nuevo mandamiento: “Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (v.34) y una pista fundamental para el discipulado, una marca que distinguirá por sobre cualquier otra como seguidoras y seguidores de Jesús el Cristo: el amor. Es por eso

que dice: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (v.35)

Todo el texto del capítulo 13 es fascinante por varias razones pero si tuviéramos que nombrar lo más sobresaliente deberíamos mencionar que este mandamiento y este llamado al discipulado deben ser interpretados en la clave que ya fue dicha al comenzar el mismo: amar hasta al fin. ¿Qué significa esto? El texto nos muestra que amar hasta el fin es no desconocer a los suyos incluso aunque haya traiciones y corazones corrompidos en el medio, amar hasta el fin es no negarle el lavado de los pies a nadie, incluso (y aún más) a quienes no estén limpios. Amar hasta el fin es, también, pensar al prójimo en función de sí mismo y no en función de mí mismo. Ahora bien, es importante tener presente que amar hasta el fin es algo que solo Jesucristo puede hacer verdaderamente, no obstante es nuestro llamado y nuestra vocación el intento de construir un mundo en el cual su ejemplo pueda verse reflejado, de algún modo, aunque sea torpe y a destiempo (como Pedro) y sin dejar afuera nunca a nadie (como Judas) de parte de todas aquellas y aquellos que nos enfilamos en el discipulado cristiano. Que el Dios de amor, en Cristo y mediante el Espíritu Santo, nos guíe para

desarrollar la tarea de servicio como él nos ha enseñado.

Confesión de fe: De esta manera, después de haber sido guiados por el Santo Espíritu de Dios a la comprensión de Su Palabra, confesemos nuestra fe en el Dios trino con las palabras del Credo Apostólico, diciendo juntos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra. Y en Jesucristo, su Hijo unigénito, nuestro Señor, el cual fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de la virgen María. Padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre, todopoderoso, que desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable. Amén.

Lavado de los pies: *(El ambiente ya deberá estar preparado para ese momento. Invitar a las personas para que, en silencio, en un momento de reflexión, participen de forma voluntaria en el rito del Lavado de los pies. Al terminar el rito, los y las celebrantes deben higienizarse las manos con el antibacterial.*

Mientras sucede el rito, podrá haber de fondo música instrumental, la comunidad puede cantar algún himno o pueden mantenerse en silencio, es opcional).

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Oración de intercesión: Dios de la divina misericordia e infinita bondad, nos reunimos hoy para darte las gracias por aceptarnos tal como somos y perdonar nuestros pecados. Te pedimos que nos guardes y nos protejas de todo mal. Sabemos que en este mundo hay personas que no poseen condiciones aptas para vivir, que pasan hambre, que padecen diversas enfermedades y que sufren la pérdida de un ser querido. Confesamos que fallamos muchas veces y por ello te pedimos que nos corrijas y nos orientes con la luz de Tu Evangelio. Pedimos que nos des fuerza y ánimo, y que más personas puedan dedicarse al servicio de Tu Reino. Que Tu Espíritu Consolador esté presente en nuestra comunidad, con nuestros líderes y lideresas, en nuestros hogares, motivando una vida comprometida con la igualdad y la paz. Que Tu paz sea con todos nosotros y nosotras, con nuestras familias y con aquellas personas que no pudieron participar en la celebración de este culto. Que al regresar a nuestros hogares, tengamos la

protección de Tu mano. Amén.

Liturgia Eucarística

Invitación: La presencia divina nos acompaña siempre, tejiendo un lazo invisible entre nosotros y lo sagrado. En el culto, esta conexión se hace tangible, pues Dios se manifiesta en medio de su pueblo. Allí, en la comunión, celebramos la vida que nos ha sido otorgada y nos alimentamos de su Palabra y de los símbolos sagrados del pan y el vino. Somos invitados e invitadas a celebrar su cena.

Oración eucarística: Padre celestial, te agradecemos por el don de la salvación, que nos une como hermanos y hermanas en Cristo. Al compartir esta mesa, reafirmamos nuestra fe en tu amor y en la promesa de vida eterna. Gracias por este alimento espiritual que nos sostiene y nos fortalece en nuestro caminar pues, Él, en la noche que fue traicionado, tomó el pan, dio gracias, partió y dio a sus discípulos diciendo: “Tomad y comed, este es mi cuerpo que es dado a vosotros. Haced esto en memoria de mí”. Después de cenar, nuestro Señor Jesucristo tomó la copa, y habiendo dado gracias la levanto y les dijo: “bebed todos de ella, porque esta es mi sangre, esta

copa es el nuevo pacto para el perdón de los pecados; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí". Envíanos, Señor, a tu Santo Espíritu, el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección para que, compartiendo el pan de vida y el cáliz de salvación, nos sintamos unidos y unidas a las personas queridas y amadas que ya fallecieron. Guíanos a la fiesta de la alegría preparada para tu pueblo, en tu presencia, a la cual esperamos con alegría y fe. Por Cristo, con Cristo y en Cristo, sea a ti, Padre todopoderoso en la unidad del Espíritu Santo, toda la honra y toda la gloria, ahora y siempre. Amén.

Padrenuestro: En conjunto, oremos la oración que el propio Cristo nos enseñó: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Fracción: (*Elevando el pan*) El pan, que partimos y repartimos, es la comunión del cuerpo de Cristo. (*Elevando el cáliz*) El cáliz, por el cual damos gracias es la comunión de la sangre de

Cristo.

Comunión: *(Compartir el pan y el fruto de la viña de acuerdo con la costumbre de la comunidad).*

Oración postcomunión: Dios amado, te agradecemos por el don que nos das a través de la Santa Comunión. En Tu bondad infinita, que Tu Santa Eucaristía nos fortalezca y limpie nuestros corazones de los pecados cometidos, y nos ayude a seguir Tu Palabra con fe en nuestro diario vivir. Te lo pedimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Avisos: *(Avisos comunitarios, avisar horario de la celebración del Viernes de Pasión).*

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Momento final: *(Recuerde que esa celebración no termina hoy y por eso no tendrá bendición, ni envío. En este momento, usted debe proceder a quitar las cosas de la mesa. Para eso, invite previamente a algunas personas para retirar, en silencio, las flores, la vela, la cruz, la Biblia y la tela blanca, mientras se lee el siguiente pasaje:)* Después de la última cena con su comunidad de discípulos, Jesús fue preso por la guardia

romana, fue interrogado, azotado y desnudado. Y así, con el mínimo de vestiduras, fue colgado en una cruz. Como señal de ese despojamiento que Cristo sufrió, vamos ahora a retirar los paramentos y los ornamentos de la mesa. La mesa permanecerá así hasta el culto en que celebraremos la resurrección de Jesús. Al finalizar este momento, saldremos en silencio de la comunidad. *(No habrá el sonido de las campanas).*

Viernes Santo – oficio de la oscuridad

En el triduo Pascual, el Viernes Santo también exige una liturgia específica y tener una cruz ahora es esencial. Recomendamos que el culto sea realizado durante la noche. El tema de la celebración es la muerte de Jesús en la cruz por nuestros pecados, se propone una reflexión profunda sobre el abandono y el sufrimiento que Jesús pasó en las últimas horas. Es importante recordar que esa celebración no posee homilía, o sea, no cuenta con la interpretación escrita del Evangelio.

Materiales sugeridos: Biblia, cruz, vela, tela de color negro, violeta o rojo, una menora (el candelabro de siete brazos).

Preparación del lugar: Organice el lugar para que permanezca con poca luz, favoreciendo el silencio y la reflexión de todas las personas participantes. La mesa del altar debe estar desnuda, siguiendo lo hecho en la celebración del Jueves de la Pasión, o sea, no deberá contener telas blancas, flores u otros elementos. En algún lugar cerca al altar, separe la cruz y tápela con una tela negra o roja. Para facilitar la lectura de la liturgia y las lecturas bíblicas sugerimos que tenga consigo una vela.

Caso sea necesario, puede haber más velas esparcidas por el espacio. Sugerimos que ellas sean colocadas en un lugar más distante para que el ambiente permanezca lo más oscuro posible. Sin embargo, se debe considerar que los niños y las niñas que estén presentes en la iglesia se sientan seguras y no asustadas con el ambiente oscuro. La campana tampoco será tocada ni en el inicio, ni en el final de la celebración. Se continua el ejemplo de la liturgia del Jueves de Pasión, sugerimos que sea escogido un grupo para auxiliar en los momentos de lectura de los textos bíblicos y, que el grupo se reúna con antecendencia para estudiar y prepararse previamente para la celebración. Antes de iniciar la celebración, se debe encender las siete velas del candelabro/menora que estará sobre la mesa desnuda del altar. (En caso la comunidad no disponga de una menora, podrá elaborar de manera creativa, viendo las indicaciones de video en YouTube, para poderse inspirar). Vea las recomendaciones:

[1] Menorah Hecha En PVC, Facil Y Rapido
<https://www.youtube.com/watch?v=XJp8O7W8Xhk;>

[2] Tutorial candelabro santuario practico y fácil
https://www.youtube.com/watch?v=GIB0yqejaRA&ab_channe

[l=MissGladys](#)

La liturgia posee momentos que usted deberá hacer espontáneamente, todo lo que está escrito entre paréntesis (), no debe ser leído en voz alta. Son apenas indicaciones y orientaciones sobre lo que debe hacerse. Después de organizar el ambiente, haga su oración silenciosa pidiendo iluminación y enseguida inicie la celebración.

Liturgia de Apertura

Silencio inicial

Acogida: *(Saludar a la comunidad brevemente y mencionar la relación de esta celebración con la noche anterior. Aprovechar para dar los avisos comunitarios e invitar para la celebración de la vigilia pascual, informando horario y lugar, pues al final de la celebración no habrá el momento de los anuncios. Explique que la característica de la celebración es el silencio, la oscuridad que recuerda lo tenebroso que fue la muerte de Cristo y la reflexión sobre la crucifixión, la muerte y el abandono que sufrió Jesús. Informe que la celebración no cuenta con la homilía, pero que al final de cada lectura del*

trecho del texto bíblico habrá un breve momento de silencio para reflexión individual).

Oración del día: Oremos: Padre amado, nos acercamos hoy a Ti en oración para agradecerte por Tu inmenso amor. *(Dejar un breve momento en silencio para que cada persona pueda reflexionar individualmente).* Señor Jesucristo, en este día recordamos Tu sacrificio en la cruz por nuestros pecados, te agradecemos por Tu amor infinito y Tu misericordia. Te pedimos que nos ayudes a reflexionar sobre nuestro diario vivir, para poder reconocer nuestros errores y debilidades. Te adoramos, oh Cristo, y te agradecemos porque por Tu Santa Cruz con la que redimiste al mundo. En este día de dolor y tristeza, también encontramos consuelo en Tu promesa de resurrección y vida eterna. Señor, ten piedad de nosotros y de todo el mundo. Concédenos la sabiduría y la orientación que necesitamos. Todo esto te lo pedimos en el nombre de Tu Hijo amado. Amén.

Liturgia de la Palabra

Lectura bíblica del Salmo: Salmos 22 *(Después de la lectura, la primera vela de la menor es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

Lectura bíblica del AT: Oseas 5: 15, 6:6 *(Después de la lectura, la segunda vela de la menor es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

Lectura del Evangelio: *(La lectura del texto de Lucas será dividida en diversas partes con pausas e indicaciones entre las lecturas, aquí el equipo litúrgico deberá organizarse anticipadamente cuál parte del texto cada persona deberá leer).*

1º lector/a: Lucas 23: 33-38 *(Después de la lectura, la tercera vela de la menor es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

2º lector/a: Lucas 23: 39-41 *(Después de la lectura, la cuarta vela de la menor es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione*

mentalmente sobre el texto leído).

3° lector/a: Lucas 23: 42-43 *(Después de la lectura, la quinta vela de la menora es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

4° lector/a: Lucas 23: 44-46 *(Después de la lectura, la sexta vela de la menora es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

5° lector/a: Lucas 23: 47-49 *(Después de la lectura, la séptima vela de la menora es apagada).*

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

Oración de intercesión: Amado Padre, nos has salvado al enviar a Tu Hijo para que, por Su sangre, nos libere de la esclavitud del pecado. Prefirió la muerte en la cruz antes que renunciar al amor. Alabado seas por Tu inconmensurable amor. Por eso, intercedemos, bondadoso Dios, por la vida de

cada mujer y hombre, niño y niña, y por cada persona de la tercera edad que sufre enfermedades, violencia, desempleo y desesperanza en este país y en todo el mundo. Fortalece a Tu pueblo para que dé testimonio y trabaje en el mundo en busca de la verdad y la justicia. Bendice a todos los que confiesan Tu nombre para que podamos unirnos en amor y proclamar Tu Evangelio a todo el mundo. Te rogamos, Padre amado, por Tus fieles servidores de todos los tiempos y te pedimos que nos ayudes a compartir con ellos la gloria de la resurrección de Cristo, pues Tú eres el camino, la verdad y la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

Oración del Padrenuestro: En conjunto, oremos la oración que el propio Cristo nos enseñó: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Contemplación de la cruz: *(En este momento, la cruz que está tapada con la tela negra o roja debe ser destapada y colocada*

en el altar. Mientras alguien lee la siguiente frase, las personas contemplan la cruz en silencio por algunos minutos). He aquí la cruz que da la vida. De ella colgó la salvación del mundo. Tengamos un momento de silencio y reflexionemos sobre el misterio del Salvador crucificado, el misterio de la salvación.

Lamentos del Señor: *(Después del tiempo de silencio de la contemplación de la cruz, se leen los “lamentos de nuestro Señor”)* ¿Qué te hice, oh pueblo mío? ¿Qué te hice, mis escogidos? ¿Dónde fallé en que fue que te falté? Te hice salir de Egipto, con maná te alimenté, te di una buena tierra, con abundancia, leche y miel, y tú me preparaste, tu rey, esta cruz ruda y cruel. Te di una bella viña, agua dulce, lo que necesitaste y fuiste amargo conmigo hasta el final. De tus perseguidores te salvé, los ahogué en el Mar Rojo y, a mí me entregaste sin piedad para los líderes religiosos, que hace mucho tiempo me acechaban. Te di agua y maná del cielo cuando peregrinabas en el desierto, recibí hiel y vinagre cuando en la cruz tuve sed. Te di espacio, victorias sobre pueblos enemigos, recibí latigazos, cachetas en el rostro y una corona de espinas. Te di prosperidad, hijos, compañía, me diste la cruz y allí me abandonaste ¿En dónde te fallé?

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

Momento final: *(Recuerde que esa celebración no termina hoy y por eso no tendrá bendición, ni envío. La indicación es de un gesto simbólico para el cierre de esa celebración: diríjase al atrio de lectura o donde esté la Biblia y, con un gesto visible y sonoro, cierre la Biblia y diga la siguiente frase:) “¡Consumado es!” (Después de eso, salga en silencio, en la compañía de las personas que auxiliaron en las lecturas y los integrantes del equipo litúrgico).*

Sábado de la Pasión

Vigilia Pascual

El Sábado de Pasión se divide en dos momentos: antes del anochecer y después de la puesta del sol. Esta también es la celebración que encierra el Triduo Pascual. Recomendamos que la celebración sea realizada después de la puesta del sol en el momento en que la luz todavía sea natural, pero que ya se siente que la oscuridad se acerca. Es importante decir que la celebración completa de la Vigilia Pascual con Culto Eucarístico está marcada por mucha simbología. En la liturgia completa de la celebración de la Vigilia Pascual con el Culto Eucarístico, el bautismo tiene un destaque importante, pues representa la acogida de nuevos cristianos y nuevas cristianas al cuerpo de Cristo en el banquete pascual. Esta propuesta litúrgica para el Sábado de la Pasión no contiene la Liturgia Eucarística. En caso de que su celebración incluya la Santa Cena, realice la Liturgia Eucarística como es costumbre en su comunidad. Al realizar la Santa Cena, tenga en cuenta que en esta propuesta litúrgica, después de la oración de intercesión, ya se incluye la oración del Padrenuestro. Por lo tanto, asegúrese de recitarla en el momento indicado en este

subsidio o durante la Liturgia Eucarística, según la tradición de su comunidad, entre la "Oración de intercesión" y el momento llamado "Alegría".

Materiales sugeridos: Biblia, cruz, velas, cirio pascual, pila bautismal con agua, paramentos litúrgicos blancos, elementos para la Santa Cena (si tu comunidad celebra la Sagrada Cena).

Preparación del lugar: De la misma forma que en el Viernes de la Pasión, el ambiente debe estar con las luces apagadas, y las mismas velas podrán ser usadas de la misma manera que en la celebración anterior, de modo que el ambiente quede poco iluminado. Sin embargo, deberá atenderse la sensibilidad de los niños y niñas para que no estén asustados y asustadas. La mesa del altar debe estar sin nada, siguiendo la idea de lo que se había hecho el Jueves de Pasión. Ella será arreglada con todos los elementos litúrgicos en un momento específico de la liturgia. Para facilitar la lectura, sugerimos que tenga consigo una vela. En caso sea necesario, puede haber varias velas esparcidas por el espacio, así como en la celebración anterior. La comunidad deberá tener, preferiblemente, un cirio pascual (cruz con las letras griegas alfa u omega y los algoritmos de año vigente).

La liturgia posee momentos que deben ser hechos espontáneamente. Todo lo que está escrito entre paréntesis () no debe ser leído en voz alta. Son apenas indicaciones y orientaciones sobre lo que debe ser hecho. Después de organizar el ambiente, haga su oración silenciosa pidiendo iluminación y enseguida inicie la celebración.

Liturgia de Apertura

(Esta celebración ya celebra la resurrección de Jesucristo, por eso, al aclamar el Evangelio se canta Aleluya. La celebración inicia con todas las personas del lado de afuera del templo, en caso sea posible realizar esta acción. Hay comunidades en donde eso no es posible, entonces, las personas pueden entrar normalmente y el templo permanece con algunas velas encendidas esparcidas por el piso, sin embargo, sin dejar el ambiente muy claro. Será necesario, antes de comenzar el culto, entregar a cada persona una vela apagada. También el cirio pascual deberá estar presente, todavía apagado, y en caso se inicie la celebración del lado de afuera, alguien debe estar agarrándolo en las manos. En caso se inicie del lado de adentro del templo, el cirio debe estar puesto en frente de la

mesa del altar, en un lugar visible)

Acogida: *(Acoger e informar los anuncios pendientes a la comunidad, en seguida, leer el siguiente texto).* En esta noche sagrada de la Vigilia Pascual, nos reunimos para recordar la historia de la salvación: desde la creación del mundo hasta la liberación del pueblo de Israel, culminando en la victoria suprema de Cristo sobre la muerte. En la penumbra de esta celebración, aguardamos con esperanza la luz que renueva todas las cosas. Hoy celebramos el renacer de la vida, la promesa cumplida de Dios en Su Hijo. La cruz no tuvo la última palabra, sino el amor y la resurrección. Con júbilo y gratitud, de esa forma, en esta celebración iremos muchas veces alabar a Dios diciendo “¡Aleluya, Cristo vive!”

Encender el cirio pascual: Jesucristo dijo al respecto de sí mismo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”. Juan 8:12. El cirio pascual representa a Cristo, la luz del mundo, que venció las tinieblas de la muerte. *(Encender el cirio pascual en silencio de forma visible para toda la comunidad)* Que la luz de Cristo nos inspire a ser portadores de su amor y su paz en un mundo que necesita desesperadamente de su presencia e ilumine los

rincones más oscuros de nuestro ser. Con corazones rebosantes de gratitud, cantamos: ¡Aleluya, Cristo vive!".
(Esperar a que la comunidad repita la última frase).

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

(En caso de que la celebración haya comenzado del lado de afuera de la Iglesia, este es el momento de la procesión. Si la celebración comenzó dentro de la iglesia, será necesario saltar para la parte de encender las velas).

Procesión de la luz: Hermanos y hermanas, así como el pueblo de Dios caminó por el desierto, guiado por una nube de día y por una columna de fuego de noche, nosotros y nosotras también vamos, guiados y guiadas por el cirio pascual, imagen de Cristo, luz del mundo, sigamos en procesión para dentro del templo y busquemos nuestros lugares.

🎵 **Himno** 🎵: *(Mientras está pasando la procesión, la comunidad puede cantar algún himno corto y conocido, sin la necesidad de tener en las manos una hoja con la letra, sugerimos "Caminamos por la luz de Dios").*

Encender las velas: Como dice el salmista: 'El Señor es mi luz y

mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré miedo?' Así como esta llama se multiplica al ser compartida, que también nuestro testimonio de fe se multiplique, que llevemos esta luz a los rincones más oscuros de nuestro mundo, encendiendo la esperanza donde antes solo había desesperanza. Que seamos testigos de la resurrección de Cristo, anunciando las buenas nuevas a todos los pueblos. *(En este momento algunas personas elegidas previamente diríjense al cirio pascual y encienden sus velas. Esas personas posteriormente se dirigirán hasta la comunidad para encender las velas de las demás personas. Hay un breve momento de pausa hasta que esas personas hayan encendido sus velas)* Reciban la luz del cirio, símbolo de nuestra unidad en Cristo. Con ella en nuestras manos, enfrentaremos los desafíos de la vida con valentía y confianza. *(En este momento esas personas deben encender las velas de las demás personas de la comunidad. Así que todas las velas sean encendidas, con excepción de las velas de la mesa del altar, la ministra o el ministro invita a la comunidad a que permanezcan sentados y sentadas para oír el Exsultet).*

Exsultet: Exulte el cielo y alégrese la tierra. Todos los pueblos,

alabad al Señor. Toda creación, alabad al Señor. Él es victorioso. Él resucitó. Esto es motivo de alabanza delante de Dios, pues su bondad con nosotros es muy grande. Alegrémonos con la claridad de esta luz que vence la oscuridad. Que la madre se alegre, igualmente irguiendo las velas de este fuego nuevo, y escuchen retumbando de repente el Aleluya cantado por el pueblo. *(En ese momento las personas levantan sus velas)* Digamos en conjunto: “¡Aleluya, Cristo vive!”. *(Las luces de la Iglesia deben encenderse)*. Ahora ustedes pueden apagar sus velas. Cantemos con alegría el siguiente himno.

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Liturgia de la Palabra

Indicaciones de las lecturas bíblicas: Damos inicio a la liturgia de la Palabra, que tendrá cuatro lecturas bíblicas: dos del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento. Dios, baluarte de los humildes, peregrina junto a su pueblo, consuela en la aflicción, guía en la oscuridad y liberta los oprimidos. A través de los siglos, Dios ha escrito su nombre en

la historia, Su amor es como un río caudaloso que jamás se seca. Las siguientes lecturas serán intercaladas por breves momentos de silencio que nos proporcionarán un tiempo de reflexión y meditación individual. En la quietud, encontremos la fuerza para seguir adelante, guiados por la esperanza que Dios nos ofrece. Escuchemos.

1ª Lectura bíblica del AT: Job 14:1-14

Pregunta orientadora para el tiempo en silencio: ¿Qué hemos hecho durante los años de nuestras vidas que ya han pasado? ¿Hemos dedicado tiempo a estar con Dios? Reflexionemos en silencio.

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

2ª Lectura bíblica del AT: Salmos 31: 1-4, 15-16

Pregunta orientadora para el tiempo en silencio: ¿Hemos buscado refugio en Dios solo en los momentos de angustia o en todos los días de nuestra vida? ¿Hemos sido refugio y buena compañía para nuestros hermanos y hermanas? Reflexionemos en silencio.

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione*

mentalmente sobre el texto leído).

Simbología de la mesa del altar y Gloria a Dios en las alturas:

Todavía tenemos nuestro espacio litúrgico sin nada en la mesa, que nos recuerda el sufrimiento y la muerte de Jesús. Jesús venció la muerte y queremos alegrarnos con la realidad de la resurrección. Mientras los paramentos litúrgicos son colocados sobre la mesa y las velas del altar son encendidas, de pie, vamos a alabar a Dios, que también hoy viene a nosotros y nosotras en su Palabra. Y para eso, cantemos Gloria a Dios en las alturas. *(Mientras la comunidad canta Gloria a Dios en las alturas, alguien del equipo litúrgico coloca los paramentos blancos en la mesa del altar y en el atrio de lectura, enciende las velas de la mesa buscando del cirio pascual la llama. Al cerrar este momento de cántico, la comunidad es invitada a sentarse)*

Lectura bíblica del NT: Oigamos el texto bíblico de 1 Pedro 4:1- 8 que nos hace ver hacia la cruz, confiando en la salvación de aquel que murió por nuestros pecados y resucitó para la vida. Como personas bautizadas participamos de la Pascua de Jesucristo, pues en Cristo hay nueva vida. *(Leer el texto)*

Aclamación del Evangelio: Antes de oír lo que nos habla el Evangelio sobre la noche en que Jesús fue sepultado, les invito, comunidad, a colocarse de pies para aclamar el Evangelio cantando Aleluya.

♪ *Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya* ♪

Lectura del Evangelio: Evangelio según Mateo 27: 57-66

Pregunta orientadora para el tiempo en silencio: ¿Cuántas veces hemos dejado de creer en la verdadera promesa del amor de Dios hacia nosotros y nosotras? ¿Qué obstáculos nos impiden experimentar plenamente el amor de Dios? ¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe en los momentos de dificultad? Reflexionemos en silencio. Podemos sentarnos.

Tiempo de silencio: *(Tiempo para que la comunidad reflexione mentalmente sobre el texto leído).*

Oración: Oh Dios de la vida, te agradecemos por Tu misericordia y por Tu amor infinito. A través del bautismo, nos das una vida nueva llena de esperanza y promesas. Dios de luz, en Ti no hay tinieblas. Eres la luz del mundo que nos da esperanza y consuelo en momentos de dificultad. En Ti encontramos la salvación y la vida eterna. Que esta buena

noticia nos aliente y fortalezca nuestra fe. Por Tu Hijo Jesucristo, te lo pedimos. Amén.

Liturgia Bautismal

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Recuerdo del bautismo: *(La persona celebrante se dirige a la pila bautismal)* Las palabras del Evangelista Mateo 28: 18-20 nos recuerda nuestro bautismo: “Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”. Y de Romanos 6:3-4 que nos dice: “¿acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva”.

Oración de las aguas: Invito a la comunidad a colocarse de pie para realizar la oración de las aguas. (*Esperar a la comunidad levantarse*): Dios eterno y misericordioso, escucha la oración de tu pueblo, que recuerda tus grandes obras. Tú nos creaste y nos salvaste maravillosamente. Tú creaste el agua para la fertilidad de la tierra, para proporcionarnos una bebida refrescante y un baño revitalizante. Tú te serviste del agua para realizar la obra de tu misericordia: a través de las aguas del Mar Rojo liberaste tu pueblo de la esclavitud, con agua de la piedra saciaste tu sed en el desierto. Jesús, tu Hijo, vino a nosotros y nosotras como la fuente del agua viva, por el agua, que Cristo santificó en el Jordán, Tú, en el baño bautismal, nos purificaste del pecado y nos concediste nueva vida, como tus hijas y tus hijos. Nosotros y nosotras te pedimos: derrama sobre nosotras y nosotros tu Espíritu Santo para que recordemos siempre tu alianza en el bautismo y para que cumplamos las promesas bautismales que hoy reiteramos. Por todo tu amor te rendimos gracias. Amén.

Renuncia: Unidos y unidas en comunidad de Cristo, renovemos nuestras promesas bautismales, y si así es, cada uno y cada una en voluntad, digamos en conjunto y en voz alta

después de cada pregunta: “sí, con ayuda de Dios”. ¿Ustedes prometen renunciar al pecado para vivir en la libertad de los hijos e hijas de Dios? *(Esperar a que la comunidad responda)*. ¿Ustedes prometen renunciar a las fuerzas de la muerte, de la injusticia, de la destrucción y de la violencia, que contradicen una vida de acuerdo con la voluntad Dios? *(Esperar a que la comunidad responda)*.

Profesión de fe: Confesemos en conjunto nuestra fe, en la cual fuimos bautizados y bautizadas: Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén. Pueden sentarse.

🎵 **Himno** 🎵: *(Escoger algún himno conocido)*

Oración de intercesión: Padre amado, te damos gracias por ser la luz en nuestro camino y porque podemos creer en la resurrección. Te pedimos por aquellas personas que están sufriendo, por las personas enfermas, por la iglesia, para que seamos luz y esperanza en un mundo que necesita de Tu amor y misericordia. Intercedemos por las personas que no tienen nada que comer, por aquellas que están postradas en camas de hospitales y por las personas vulnerables. Dios de la vida y del amor, dales consuelo, protección y una pronta respuesta a sus clamores. Te entregamos esta oración en el nombre de Jesús. Amén.

Padrenuestro: En conjunto, oremos la oración que el propio Cristo nos enseñó: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Liturgia Eucarística

*(En caso de que la celebración sea con Santa Cena,
realice la Liturgia Eucarística como de costumbre. Si
no hay Santa Cena, siga con la Alegría)*

Alegría: ¡Aleluya, Cristo vive! Digamos en conjunto: ¡Aleluya,
Cristo vive!

Liturgia de Salida

Bendición y envío: Que el Señor nos colme de Su ternura y nos resguarde bajo Su protección. Que Su rostro resplandeciente ilumine nuestros caminos, y, en Su infinita misericordia, nos envuelva con Su amor. Que Sus ojos misericordiosos se posen sobre nosotros y nosotras, en cada mirada, nos conceda una paz profunda y serena, como las aguas de un río eterno. Proclamad al mundo: ¡Cristo venció a la muerte! ¡Cristo resucitó, fuente de vida eterna! Vayamos ahora en paz y sirvamos con gozo al Señor de la Vida. Amén.



InS

Instituto Sustentabilidade
América Latina
e Caribe

Visítanos:

 ins_sustentabilidad •  insustentabilidad •  sustentabilidad.est.edu.br